



Ataques y cambios en el PRI



Es evidente que la reforma de fondo impulsada por Alejandro Moreno Cárdenas para darle un nuevo rumbo y constitución al PRI despertó los más añejos y enquistados intereses en un partido que se apresta a despojarse de una clase política que lo estaba llevando a su destrucción. La campaña en su contra por ex dirigentes como Dulce María Sauri Riancho y del excandidato presidencial perdedor Francisco Labastida Ochoa, y poderes mediáticos de facto intentan frenar un cambio inexorable e inaplazable.

Para renovarse, los priistas que hacen al partido tienen que empezar necesariamente por la renovación de las viejas estructuras que estaban diseñadas para una clase dominante que detentó el poder por más de 80 años, y que tuvo con su expresión neoliberal su más insatisfecha e histórica ambición. Esa vieja clase política corrupta priista que está viviendo sus últimos días antes de iniciarse su expulsión, es la misma que ha permanecido pasiva y hasta contraria a la defensa que de su partido y de sus posiciones en diversos temas como la reforma al Poder Judicial ha venido teniendo Alejandro Moreno Cárdenas.